

## *Jesús fue bautizado*

Con la **fiesta del Bautismo del Señor**, que celebramos hoy, concluimos el tiempo litúrgico de Navidad.

**El bautismo de Jesús es la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente.** Se deja contar entre los pecadores; es ya "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"; anticipa ya el "bautismo" de su muerte en la cruz.

**Se somete enteramente a la voluntad de su Padre:** por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados. **A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo.**

El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a "posarse" sobre él. **De él manará este Espíritu para toda la humanidad.** En su bautismo, "se abrieron los cielos" que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludeo de la nueva creación (cf. *Catecismo* 1224 y 536).

Esta fiesta nos recuerda nuestro propio bautismo, y nos hace descubrir que **en el Bautismo hemos recibido la semilla de un tesoro que es la fe y el don del Espíritu Santo**, que nos convierte en hijos de Dios en Cristo y nos introduce en la comunidad de fe: la Iglesia.

La Palabra de Dios te invita hoy a **tomarte en serio tu fe**, a no jugar con ella, a cuidarla para que cada día sea más fuerte, a pesar de tu debilidad o, mejor, contando con ella, y entregándosela al Señor **para que el Espíritu Santo realice en ti la obra de la santidad** como Él quiera hacerla.

**Y ¿qué has de 'hacer' para que tu fe crezca y madure?** En primer lugar, acoger como dirigida a ti la palabra de Dios en el evangelio: tú eres mi hijo amado. Este es el "hilo conductor" de todo el ser cristiano: que Dios te ama gratuitamente y está haciendo una historia de amor y de salvación contigo. Esta es la clave. Descubrir que todo es *don*, todo es *gracia*, todo es una obra del Señor que tú has de acoger en tu vida.

Por eso, -como cantamos en el Aleluya- has de **escuchar a Jesucristo**: con una actitud de humildad, de sencillez, de confianza... de dejarte enseñar por Él, que es el único Maestro. **Y con el Espíritu Santo, dejar que la Palabra vaya modelando tu corazón** para que tu vida se ajuste a la voluntad de Dios.

También es necesario que **cultives tu vida espiritual.** La *oración* es necesaria. Rezar y, no sólo cuando tienes problemas, sino cada día, como lo más natural que puedes

hacer con *Dios, tu Padre*. Y orar con una oración viva y sincera. Una **oración de petición** en el Espíritu, *porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene*; pero también una **oración de alabanza**, que es el eco de la presencia del Espíritu haciendo *nueva* tu vida.

También, participar en los **sacramentos**, sobre todo en la **Eucaristía y en la Penitencia**. Son *medios necesarios* que Jesús te ha dejado para tu crecimiento espiritual en la fe. Y **hacer el bien**.

Y **todo esto se vive en la Iglesia**, que es la familia de los que creen en Jesucristo. No puedes vivir la fe *en solitario*, de una manera *individualista*. No. **Dios no te ha creado para la soledad, sino para la relación, para la comunión y para la donación.**

¡Ábrele el corazón al Señor! ¡No tengas miedo! **¡El que comenzó en ti la obra buena, él mismo la llevará a su término!**

---

## Para ayudarte a rezar

---

Durante esta semana, pídele al Señor poder hacer el bien cada día.

### *La Palabra del Señor, luz para cada día*

---

1ª lectura: Isaías 42, 1-4. 6-7. **Mirad a mi siervo, a quien prefiero.**

La lectura presenta a un hombre, siervo de Yahvé, elegido por él. Su espíritu lo consagra para establecer entre los pueblos, el derecho, que es la ley de Dios, su revelación. El siervo se presenta humilde, sencillo, manso, delicado; pero en su actuación es firme, tenaz, fiel hasta conseguir la aceptación de su mensaje. Dios lo guía amorosamente, le pone como alianza para las naciones, luz de los pueblos, liberador de los oprimidos. **El bautismo significa para Jesús su unción como siervo amado y salvador.**

Puedes leer *Juan* 8, 12. 32.

Salmo 28, 1-10. **El Señor bendice a su pueblo con la paz.**

El salmo es un **himno a la gloria de Dios**. Al terminar el Padre Nuestro con la aclamación “tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor” revivimos el tema central de este salmo: **la soberanía de Cristo sobre todo el universo**. La voz de Dios en la tormenta nos invita a escuchar con mayor intensidad la voz del Padre que reconoce a su Hijo en el Jordán como Mesías.

2ª lectura: Hechos 10, 34-38. **Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo.**

Las palabras de Pedro a los presentes son un resumen de la historia evangélica. Van dirigidas a personas que conocen lo sucedido y están dispuestas a aceptar el significado de los acontecimientos que Pedro recuerda: **Dios unge con la fuerza de su Espíritu a Jesús de Nazaret**. Él es, en sus palabras y acciones, la manifestación definitiva de la bondad y la misericordia del Padre para con todos los hombres. **Dios lo ha resucitado y establecido como juez universal. Los que crean en Él recibirán el perdón de los pecados.**

Puedes leer *1 Pedro* 1, 17-21.

Evangelio: Lucas 3, 15-16. 21-22. **Jesús se bautizó. Mientras oraba, se abrió el cielo.**

San Lucas prepara la escena del bautismo de Jesús con extraordinaria solemnidad. La predicación de Juan Bautista dispone los corazones a la llegada del Mesías. Juan es el último eslabón que une, en la cadena del tiempo, el Antiguo Testamento y sus promesas, con la llegada del Nuevo Testamento y la plena realización de las mismas. Juan hace presentir la cercanía de la salvación. Con el bautismo de Jesús, llega al momento culminante de su misión: señalar al Mesías presente entre los hombres. **Jesús va a comenzar su misión. Jesús se revela en su bautismo, por la fuerza del Espíritu, como el Mesías de Dios.** Con Juan termina la promesa. Con Jesús comienza su cumplimiento.

Puedes leer *Juan* 1, 19-34.

<b>Lunes, 13</b> <b>San HILARIO</b>	Heb 1, 1-6 Dios nos ha hablado por su Hijo Sal 96, 1-2b.6-7.9 Adorad a Dios, todos sus ángeles Mc 1, 14-20 Inmediatamente, dejaron las redes y lo siguieron <i>Reza por las vocaciones</i>
<b>Martes, 14</b> <b>SAN JUAN DE RIBERA</b>	Heb 2, 5-12 Dios juzgó conveniente perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de la salvación. Sal 8, 2a.5-9 Distes a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos Mc 1, 21-28 Se quedaron asombrados de las enseñanzas de Jesús porque les enseñaba con autoridad <i>Haz oración de confianza en Dios</i>
<b>Miércoles, 15</b>	Heb 2, 14-18 Debía parecerse en todo a sus hermanos para ser compasivo Sal 104, 1-9 El Señor se acuerda de su alianza eternamente Mc 1, 29-39 Curó a muchos enfermos de diversos males <i>Reza por algún enfermo, o visítalo</i>
<b>Jueves, 16</b> <b>Beata JUANA MARÍA CONDESA</b>	Heb 3, 7-14 Animaos los unos a los otros Sal 94, 6-11 Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor Mc 1, 40-45 La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio <i>Medita sobre tus enfermedades del espíritu</i>
<b>Viernes, 17</b> <b>San ANTONIO ABAD</b>	Heb 4, 1-5.11 Empeñémonos en entrar en aquel descanso Sal 77, 3-8 No olvidéis las acciones de Dios Mc 2, 1-12 El Hijo del Hombre puede perdonar pecados <i>Haz examen de conciencia</i>
<b>Sábado, 18</b>	Heb 4, 12-16 Acerquémonos al trono de la gracia Sal 18, 8-10.15 Tus palabras, Señor, son espíritu y vida Mc 2, 13-17 He venido a llamar a los pecadores <i>Reza por los alejados</i>
<b>Domingo, 19</b> <b>2º del Tiempo Ordinario</b>	Is 62, 1-5 Se regocija el marido con su esposa. Sal 95 Contad las maravillas del Señor a todas las naciones. 1 Co 12, 4-11 El mismo y único Espíritu reparte a cada uno en particular como él quiere. Jn 2, 1-11 Este es el primero de los signos que Jesús realizó en Caná

## **Testigos del Señor: *Beata Sofía Czeska Maciejowska***

---

Sofía Czeska-Maciejowska nació en 1584. Sus padres, Matthew y Catherine Maciejowski Lubowiecka, pertenecían a la Nobleza Media de Małopolska (Pequeña Polonia). Era una familia numerosa -cinco varones y cuatro mujeres- criados todos en un ambiente religioso. Sofía fue la tercera.

A los 16 años, se casó con Jana Czeskiego, y se mudó a Slomniki, cerca de la República Checa. Después de seis años de matrimonio, en los que no tuvo hijos, quedó viuda. A pesar de su corta edad, su belleza, riqueza y varios pretendientes, no se volvió a casar. Dedicó su vida a la realización de obras de caridad, incluyendo la renovación de la vida religiosa en Polonia a través de la labor de formación y educación de la nueva generación.

En aquellos tiempos ella fue testigo de la guerra, las epidemias, las inundaciones, las malas cosechas, el hambre... por lo tanto presencié la muerte de muchas personas. Sofía decidió hacerse cargo de las niñas, especialmente las huérfanas y de familias pobres. Cedió su casa en la calle Szpitalna para ellas, donde no sólo podían vivir y recibir atención

médica, sino también estudiar. Entre los años 1621-1627 allí funcionó un internado y un lugar llamado la Casa de las Vírgenes de la Presentación de la Bienaventurada Virgen María.

Era la primera vez que formalmente se había organizado una escuela para niñas en Polonia.

Para garantizar la durabilidad de su obra, Sofía Czeska fundó una nueva congregación religiosa: las Hermanas de la Presentación de la Santísima Virgen María, la Presentación de la Virgen María fue tomado como ejemplo y carisma para el trabajo de esta nueva congregación, ya que veía en este hecho el modelo más perfecto de la devoción y entrega total a Dios.

La Madre Sofía Czeska murió el 1 de abril de 1650, a la edad de 66 años. Fue enterrada en la iglesia de Santa María en Cracovia, pero sus restos mortales se encuentran actualmente en la capilla lateral en la iglesia de San Juan (de las Hermanas de la Presentación) en Cracovia.

Fue beatificada el 9 de junio de 2013, durante el pontificado del Papa Francisco